

# La Nueva España.

DIRECCION  
Y  
ADMINISTRACION.  
—  
Madrid:  
Isabel la Católica, 25.

Diario político.

AÑO I.

SÁBADO 28 DE DICIEMBRE DE 1872.

NÚM. 52.

## La Nueva España.

### AMAGOS DE ALGARADA.

A creer en los rumores que se extienden, y a tomar en serio el tono y las amenazas embozadas, y las profecías que dejan transparentar en sus columnas los diarios reaccionarios de todos los matices, y con especialidad los que de conservadores constitucionales se las hechan, es indudable que nos hallamos próximos a otra nueva intentona motinera, y a otra sublevación que venga a ser, como si dijéramos, la quinta esencia de la rebeldía, y el desideratum de la soberbia armada.

Las reformas llevadas a cabo en Puerto-Rico, y la abolición de la esclavitud en la mencionada provincia, son, a juzgar por las especies que se vierten, los pretestos invocados y las excusas aceptadas para dar aparente colorido al futuro pronunciamiento. El Centro ultramarino, la apogaminada aristocracia, los desabridos carlistas, el alfonismo derrotado y los constitucionales desechados, en una palabra, todos los amigos del orden, todos los *garantizadores* de la propiedad, todos los católicos, todos los que decantan la paz y todos los que se dicen amantes de la autoridad y de las leyes, son, a juzgar por los rumores indicados, los preconizadores de la revuelta, y los atizadores del motín y los perturbadores tenaces e impenitentes del reposo público.

¿Qué significa, pues, este motín, el mas funesto que para sus complejas causas podían idear sus abigarrados inspiradores? ¿Cuál es el fondo político, social y moral de esta sublevación en proyecto? Hé aquí una cuestión digna de estudio, y que bien merece de nuestra parte un examen detallado y minucioso de los elementos constitutivos del Centro conspirador, digámoslo así, y de su particular naturaleza y condiciones sociales y políticas. Todos sabemos lo que es y lo que sostiene en realidad el Centro hispano-ultramario; compuesto, en su generalidad, de especuladores y de negociantes, que solo viven del agio y del tanto por ciento, sin una idea levantada ni un pensamiento regenerador, barnizados de un catolicismo cómodo, y el suficiente para disfrazar su grosero utilitarismo con un póstizo manto de hipocresía religiosa, que les importa, en realidad, la condición moral y material a que se hallan reducidos los esclavos de América? ¿Qué tienen ellos que ver con la justicia, ellos, que solo al oro rinden culto, y que solo ante los buenos negocios se entusiasman? Pues qué, ¿es para estos plebeyos de siempre y para este vulgo hoy además ensobrecido, cosa de poca monta el verse privados de la ganancia comercial que la esclavitud proporciona, y del dinero que el trabajo esclavo depara a estos adalides del becerro de oro? ¿Cómo no han de trabajar por sublevarse? ¿Para qué se tienen unos cuantos millones de sobra, si no es para sobornar perdidos y comprar ambiciosos y halagar codicias y prostituir caracteres? Pues si su oro no servía para eso, ¿para qué podría servirles? Después de llenar los deberes de la caridad a la manera del Sr. D. Juan de Robres, natural es que el resto se emplee en trabajar para hacer perpetuo el monopolio y eterna la explotación.

Después de este elemento, cuyo nivel moral hemos dado pálidamente a conocer, era también lógico que otro elemento no menos despreciable se le agrupara; es a saber: la aristocracia, esa aristocracia apereginada y vetusta. Por lo visto, todos estos nobles del pasado se encuentran mal, desde que les falta un amo digno de ellos, a quien servir y a quien rodear de cortesano incienso. Desde que estos nobles dejaron de ser hombres gentiles de los Borbones, y perdieron el carácter de criados de la señora, andan sin brújula, y se miran no se encuentran, porque efectivamente se les ha acabado su misión.

¿Qué hacer de tanto duque sin empleo palaciego, de tanto marqués sin cargo cortesano, y de tanto conde que ni siquiera para adornar una antecala se le elije? Está, pues, en carácter al prestar su apoyo a los conservadores, para que estos se esfuerzen en traerles el señor que a todo trance necesitan.

Pero sobre todo, los que forman el alma del motín futuro, son los llamados conservadores de la revolución. Estos son realmente los verdaderos iniciadores del pronunciamiento en agraz, a dar crédito a los rumores que corren, y según dejan adivinar en la prensa sus coléricas y biliosas amenazas. Largamente nos hemos ocupado en otras ocasiones de la naturaleza y temperamento de este grupo; pero ahora y después de sus antecedentes históricos, de todos conocidos y para nadie ocultos, podría preguntarse: ¿Y cuál es la bandera política que pretenden levantar semejantes temerarios? ¿Cómo pueden decir con autoridad que rechazan las reformas llevadas a Ultramar, cuando ellos, en días no lejanos, las aceptaron y preconizaron como buenas? ¿Qué dirá la opinión pública de esta contradicción armada y de esta resistencia violenta? ¿Cómo podría dejar de calificarse de deshecho, de ambición insensata y de tentativa reaccionaria y liberticida? ¿Qué clase honrada del país dejaría de anatematizarlos y reprobarlos?

El país en masa, revolucionario por sentimiento, y concedor mas práctico de los partidos y de los hombres, de lo que piensan estos ilusos, se indignaría ciertamente contra los confectionados del motín, viendo en ellos, sin equivocarse, lo que hay en su fondo; es decir, vividores políticos cesantes, y generales sin influencia activa en los negocios públicos. ¿Qué podrían, pues, hacer contra la indignación unánime y espontánea de la nación entera?

Por otra parte; ¿a nombre de quién pueden sublevarse con éxito, cuando ellos mismos saben anticipadamente que nada tiene de simpático en la nación el alfonismo, única bandera que en realidad querían apoyar? Cuando una causa no puede presentarse frente a frente y tiene que disfrazar su bandera con otro grito, es causa verdaderamente perdida, causa vergonzante, causa hipócrita, refractaria a la espontaneidad del pueblo y enemiga declarada de la franqueza que el pueblo

exige y de la lealtad que demanda para apoyar y sostener las insurrecciones legítimas. ¿Ni cómo, después de estos antecedentes, podrán usurpar el nombre de la república, para a su sombra ganar prosélitos y adquirir secuaces? Pues qué, ¿no sabe ya la nación entera, cuál es la noble, la patriótica actitud del verdadero partido republicano español? ¿No acaba de anunciarla en el mas elocuente, entre sus elocuentes discursos, el incomparable Castelar, a nombre de la minoría de las Cámaras y a nombre del partido a que con tanta gloria personal se halla de toda la vida afiliado este ilustre tribuno?

¿Qué diría, pues, la opinión pública de los motineros que después de esto salieran delancho a la mañana dando vivas comprados a la república? ¿A quién alucinarían semejantes gritos alquilados?

Está visto; ni aun para el motín que se prepara cuentan con hipocresías adecuadas los insurrectos de profesión. Si gritan viva Carlos VII, sus gritos solo podrán tener eco en las montañas de Cataluña, refugio único del bandolerismo católico que ha empuñado el trabuco a nombre de Cristo; si gritan viva Alfonso XII, sus gritos se perderán en el vacío, y solo de semejante alzamiento frustrado quedará el recuerdo de lo que puede esperar España de revolucionarios arrepentidos.

### POLITICA ESTRANJERA.

A propósito de la cuestión de reformas constitucionales que actualmente ocupa la opinión pública en Francia, se habla estos últimos días que, una de las mas probables, aunque también de las mas debatidas, es la del proyecto de renovación parcial de la Cámara. Abandonado por Thiers el proyecto de disolución completa, y anatematizado por él en su discurso a la comisión Dufaure los manifestos disolucionalistas que a los electores elevaban los republicanos radicales, el único medio de efectuar un cambio necesario en la Cámara para el sostenimiento del poder ejecutivo, era llegar a un término medio y proclamar la renovación parcial de la Asamblea.

Respecto a la manera cómo esta debe efectuarse, aun no se ha dicho nada todavía, y creese que esta cuestión de detalles no se halla planteada siquiera en atención a la oposición acentuada que esta reforma ha obtenido por parte de la extrema derecha. No satisfechos los monárquicos con la victoria alcanzada sobre los radicales de la izquierda, triunfando en sus protestas contra la teoría por aquellos intentada, sobre la conveniencia de la total disolución de la actual Asamblea, se oponen también a que esta sea modificada parcialmente.

El gobierno es indudable que considera la reforma de la Asamblea como una de las mas esenciales y necesarias; pero de un lado, por temor de pronunciarse en oposición directa a los rumores de la derecha, de otro, por consideración a la conducta de reserva que voluntariamente se ha impuesto en las cuestiones concernientes a las reformas constitucionales, no queriendo abrogarse las facultades que en este asunto la comisión Dufaure tiene; es lo cierto que el proyecto de renovación parcial continúa siendo una quimera del que todos hablan, pero sin fijar ni deslindar sus términos.

El consejo federal alemán, que en estos momentos se halla reunido en Berlín, acaba de recibir de la cancillería imperial un proyecto de Código de procedimientos civiles, común a todos los Estados del imperio. Este es un gran paso hacia la unificación de la legislación civil en Alemania; se principia por los procedimientos, se continuará con la organización judicial, y se acabará por el Código civil.

Aun está reciente el recuerdo de las apasionadas críticas y energías disputas a que dió lugar en el seno del consejo federal la unificación de las leyes penales; la unificación de las leyes civiles suscitara, sin duda, nuevas y acaloradas discusiones. Ya en las conferencias preparatorias que vienen celebrando desde hace tiempo los ministros de diferentes Estados alemanes, ha encontrado gran oposición en los representantes de los Estados del Sur la proposición hecha por los de la Prusia sobre instituir, ya en Berlín, ya en Leipzig, un tribunal regulador, ó sea recurso de casación única. Los Estados del Sur, desde el principio de la discusión de esta proposición, se declararon sus mas enérgicos enemigos, sosteniendo contra ella sus particulares intereses, y no queriendo sacrificar ante la conveniencia de esta reforma general, los tribunales de casación particular, que cada uno de los Estados tienen, y que según el proyecto habían de quedar suprimidos.

En el Consistorio que ha celebrado el Papa el 23, ha pronunciado un discurso que condena el proyecto de ley sobre sociedades religiosas, que hace poco ha sido aprobado por el Congreso italiano. «Esta ley, ha dicho el Papa, hierde profundamente los derechos de posesión de la Iglesia universal, y viola el derecho de nuestro apostolado; añadiendo además: «En presencia de esta ley elevamos nuestra voz en presencia de vosotros y de toda la Iglesia; condenamos toda ley disminuyendo ó suprimiendo las familias religiosas de Roma ó de las provincias vecinas; por consecuencia, declaramos también nula toda adquisición de bienes, hecha bajo cualquier título que sea.»

Inútiles, por tanto, han sido las atenuaciones que el gobierno italiano ha hecho en el proyecto de la ley sobre sociedades religiosas; las excepciones hechas en favor de las casas generales de Roma, eran consideradas por algunos diputados como una garantía para obtener, sino el beneplácito, la aceptación pasiva de la Santa Sede. Han sido engañados en sus ilusorias esperanzas, la Santa Sede desecha cuantos medios de conciliación la presentan los partidarios de una política amistosa.

Hablando el Papa de España, ha condenado también la ley sobre la dotación del clero, considerándola como contraria a los Concordatos y a

la justicia, y protestando enérgicamente contra ella.

Las últimas elecciones efectuadas en los Estados-Unidos para la elección de presidente, han inspirado a varios miembros de la Cámara algunas enmiendas relativas a la Constitución, en sus disposiciones concernientes a la presidencia. Una de estas enmiendas ha sido presentada al Senado por Sumner, y tiene por objeto impedir la reelección del presidente en ejercicio.

Es público que Sumner ha sostenido ardientemente la candidatura de Horacio Greeley contra la de Grant, y así cabe explicación de los motivos que le habrán impulsado a redactar esta enmienda.

Otro miembro de la Cámara de los diputados ha propuesto igualmente pronunciar la ilegalidad de la reelección de presidente en ejercicio; pero en cambio proponía dilatar a cuatro ó seis años la duración de los poderes presidenciales, y doblar la asignación que la actual lista civil confiere al presidente de la república.

Una tercera proposición, también formulada en el Congreso de los diputados, pide que el presidente sea votado inmediatamente por la vía de la elección directa en vez de la elección a dos grados, que no presenta utilidad alguna, y entorpece y dificulta la marcha de la elección.

La adhesión entregada al muy noble marqués de Manzanedo, por el no menos noble marqués de Molins, cuya importancia política es tal que hace pocos días nos disputaba cierto alfonso que no existía, está concebida en los siguientes términos:

«Los grandes de España y títulos de Castilla que suscriben, se adhieren a las gestiones que en pro de la integridad nacional y de la honra de España, está practicando el Centro hispano-ultramario.»

Esta adhesión está firmada por los señores siguientes:

«Señores duque de Medinaceli.—Abrantes.—Sessa.—La Torre.—Tetuan.—Alba.—Aliaga.—Montemar.—Bailén.—Union de Cuba.—Uceda.—Tallad.—Ahumada.—Baena.—Medina Sidonia.—Valencia.—Arion.—Almodovar.

Señor príncipe Pio.

Señores marqueses de: Mirabel.—Santa Cruz.—Mondéjar.—Vallehermoso.—Gramosa.—Viluma.—Remisa.—Paredes de Nava.—Portago.—Ayerbe.—Santa Marca.—Bogarraya.—Bedmar.—Blanco Hermoso.—Vega de Armijo.—Guijas Albas.—Castelar.—San Miguel de Penas.—San Carlos.—Martorell.—Valdusa.—Valmediano.—Casa Irujo.—Duero.—Guad-el-Geldi.—Barzanallana.—Montalvo.—Villar.—Peñador.—Viso.—Regalia.—Urquijo.—La Habana.—Heredia.—Claramonte.—Campo-Sagrado.—Sierra-Bullones.—Valle Humbroso.—Aguiar de Campoo.—Pidal.—Ahumada.—Monasterio.—Albrancas.—Roncali.—Benemejías.—Casa Loring.—Villamagna.—Sotomayor.—Gelo.—Casa Henestrosa.—Hoyos.—Vadillo.—Romana.—Corvera.—Manzera.—Gondomar.—Alhama.—Laguna.—Arco Hermoso.—Montesa.—Figueras.—Fuente-Nueva.—Santa Cruz de los Manueles.—Guadalete.—Fuente Pelayo.—Montesa.—Pezuela.—Villanueva de las Torres.—Santa Cruz de Aguirre.—Monistrol.—Las Torres de la Presa.—Cervera.—Villafuente.—Almonacid.—Monsalud.—Valleaménno.—Zafra.—Bobeda.—La Constancia.—Urani.—Fuente la Piedra.—Casa Pizarro.—Pueblo de Rocamora.—Santa Genoveva.—Villamejor.—Falces.—Camarines.—Arcoilar.—Fuensanta del Valle.—Manzanedo.—Villalegre.—Rianzuela.

Señores condes de Pinohermoso.—Maceda.—Bazlote.—Puñonrostro.—Heredia Espinola.—Torrejón.—Montijo.—Guaqui.—Cheste.—Sevilla la Nueva.—Luna.—Mirasol.—Real.—Villapaterna.—Villanueva.—Peña Ramiro.—Cantillana.—Giraldey.—Serrallo.—La Bisbal.—Belascocain.—La Romana.—Vegamar.—Placencia.—Valdelagrana.—Canga Argüelles.—Llobregat.—Orgaz.—Morianas.—Casa Rascon.—Campomanes.—Adanero.—Montefuerte.—Velarde.—Vistahermosa.—Clonard.—Villariego.—Almina.—Pilar.—Superunda.—Toreno.—Balmaseda.—Clavijo.—Trigona.—Albar Fañez.—Munter.—Fuenrubia.—Vilches.—Pallares.—Torremarin.—San Bernardo.—Campillos.—Fernandina.

Señores vizcondes de Manzanera.—Torre de Luzon.—La Laguna.—Barrantes.—La Vega.—Ayala.—Ponton.—Rias.

Señores barones de Cortés.—Eroles.—García.—Real.—Villardi.

Señor de Rubianes.

Total. 177.

O lo que es lo mismo, una página arrancada a la Guía de forasteros.

Pero examinando con la curiosidad natural que inspira, este conjunto de encopetados señores, se notan coincidencias singulares.

Nada menos que cinco hermosos firman la adhesión.

Las aguas han salido de madre en vista de los peligros que corre la patria de estos caballeros.

Dos lagunas, un río, seis fuentes, una presa, y hasta la mar! protestan ágramente contra la injusticia, contra la gran iniquidad de abolir la esclavitud.

Las villas se conmueven: nueve, nada menos que nueve, entre las cuales las hay nuevas, fuertes, magnas, mejores, y hasta la paternidad de todas las villas; hasta la *paterna* protesta contra la atrocidad de dar la libertad a los negros.

«Pero qué mas! hasta el almanaque se revuelve alado. ¡Siete santos y una santa rinden pleito-homenaje al muy noble marqués de Manzanedo.

La luna, por último, toma parte en la *grece* encarándose con Mira-Sol.

Lo mas chistoso del caso, es que mezclado entre tantos hermosos, figura el vizconde de Barrantes; y para que nuestros democráticos lectores estén al tanto de todo, los diremos que este señor vizconde, es su antiguo conocido el señor Lorenzana, el autor de la celebre nota a las cortes extranjeras, justificando la revolución, y en la cual ponía a la dinastía borbónica como chupa de dómine.

«Tiene razon el Sr. Manzanedo: esta adhesión redundará en aumento de lustre de la Liga y de la comision.

Cuantas mas veces leemos el discurso pronunciado por el marqués de Molins en la reunion de la grandeza, mas nos convencemos de la ineficacia de aquel acto y de la escasa influencia que aquella clase puede ejercer en los asuntos del país.

Para ser algo, para poder algo, para representar algo en el mundo se necesita pensar bien y claramente lo que se quiere, afirmarlo categóricamente, no envolverse en distingos, conceptos y frases dudosas que revelan la vacilación del sujeto; y sabido es que quien vacila en su espíritu, no deja esperar gran cosa en los hechos.

leyendo estamos las palabras del marqués de Molins. La nobleza española no defiende en manera alguna la esclavitud, porque es cristiana y es española. Por ser cristiana sigue la doctrina de Cristo que, muriendo en el patíbulo de los esclavos, estableció la igualdad entre los hombres. Por ser española recuerda que Isabel I mandó en su testamento que los indios fuesen tratados como miembros del rebaño de Jesucristo.

«Valiente palabrería!

Con ser cristiana, y ser española, y no querer la esclavitud, la nobleza española no se ha reunido una sola vez como clase para pedir al Gobierno de su país la libertad de los esclavos. Pero llega el día en que un Gabinete cristiano y español borra esa mancha de nuestro territorio, y proclama la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, y la nobleza cristianísima y españolísima, se reúne y grita y protesta, porque con tales medidas se pone en peligro la integridad de la patria.

Vamos, señores, ¿en qué quedamos? A la una ó a la otra banda. No es posible servir a un mismo tiempo a dos señores; a Jesucristo, rechazando de pique la esclavitud, y al diablo, protestando para que se mantenga.

«No queréis esclavos? Pues pedid que antes hoy que mañana queden libres. ¿Los queréis? Pues no nos vengais hablando de vuestro españolismo y de vuestro cristianismo y de Isabel la Católica.

Después de todo, lo que resulta es que la nobleza española, como clase, carece de energía para afirmar categóricamente una opinión. Si quiere algo, lo quiere a medias solamente. Por esa y por otras razones debe ser nula su influencia social, y lo es. El último federal intrasigente español, lanzándose al campo fusil en mano, pesa mas en la balanza de los destinos del país que el primer noble haciendo protestas enigmáticas.

«Grande indignación de *El Debate* porque se ha dado en decir que el partido conservador conspira! Nadie conspira aquí en la sombra, según el colega; el país entero es quien conspira a gritos contra los insensatos ó los malvados (estilo de *El Debate*) que intentan perderle.

«Y cómo conspira el país a gritos? Dejando que naufrague en Zamora la candidatura del gran conservador Sagasta, aspirante a la diputación a Cortés, sin lograr la efectividad de padre de la patria. Y esto no es nuevo; las conspiraciones del país, datan de la época en que siendo presidente del Consejo de ministros aquel gran republicano, no consiguió ser elegido en Madrid por el distrito del Hospicio.

Hay para morirse de risa con los conservadores. Véase lo que dice uno de ellos:

«Parece que se han dirigido anónimos a varias familias de la aristocracia, amenazándolas con incendiar sus palacios si *insultan la miseria* dando reuniones en sus casas.

Sabemos que algunas familias han suspendido los bailes que tenían anunciados, intimidadas por aquellas amenazas.

Esta es la libertad radical: mientras en las calles se respeta a todo el que se le ocurre vilipendiar a las instituciones con gritos y coplas, las familias no pueden hacer en sus casas sin la fiscalización de ciertas gentes aquello que tienen a bien.

Repetimos que esta es la libertad radical.

Prescindamos de lo de la libertad radical y fijémonos en lo demás.

«Con que se ha amenazado a varias familias de la aristocracia con incendiar sus palacios si *insultan la miseria* dando reuniones?

«Con que por eso han suspendido los bailes que tenían anunciados?

Fíese ahora cualquiera de la trascendencia de las protestas y de las adhesiones de la aristocracia en favor de la integridad del territorio. Por una simple amenaza, ó una amenaza simple, cierra sus salones a cal y canto y renuncia a divertirse. Porque eso sí, el autor de la amenaza habrá sido un demagogo tan poderoso para hacerla, como para incendiar a Madrid por los cuatro puntos cardinales, si se le antoja. ¿Si todo eso fuera cierto, debería aconsejarse al Centro hispano-ultramario, que en caso de necesidad no acudiese a la aristocracia en busca de resoluciones atrevidas?

La condición impuesta a los periódicos contrarios al actual ministerio, por la *Liga nacional*, de guardarse entre sí toda clase de consideración y respeto, larompe ayer *El Pensamiento Español*, aplicando a *La Política* un tremendo varapalo. Había hecho notar el colega conservador la circunstancia de que el general Serrano, apartado cuatro años hace de las reuniones de la grandeza, asistiera a su última reunion en calidad de duque y grande de España, y se había fijado también en la designación para secretarios de la mesa de los señores conde de Toreno y conde de la Romera, directores de dos periódicos alfonsoinos. De estos hechos, y con el fin mas lógico y racional, hacia uso *La Política* para dar carácter y significación de partido a la reunion de la grandeza.

Pues bien; el periódico carlista le sale al encuentro, y no agradándole el matiz alfonsoino que se quiere dar a aquella reunion, afirma y defiende



la necesidad en que se encuentran todos los ligados de hacer saber que sus fines solo son defender la integridad nacional.

Pero, apreciable colega, y si son otros los fines de la Política, ¿por qué no ha de decir cada uno lo que siente?

Nadie negará al periódico conservador su importancia entre una fracción del antiguo unionismo; nadie le negará tampoco su vista perspicaz, y nadie le puede negar sus simpatías y afecto al duque de la Torre.

La Política no entró en la Liga; quiso sin duda conservar su libertad de acción, y ya empezamos, gracias a la previsión del colega, a ver claro en esa fusión de reaccionarios disfrazados.

A propósito de la reunión de la grandeza, dice *La Discusión*:

«Hará dos años que se disolvió la llamada junta de la grandeza, creyendo, sin duda, que iba a asestar un golpe de muerte a la revolución; sin embargo, este acuerdo no ha ejercido influencia alguna en los destinos del país.

Hoy la grandeza se ha congregado de nuevo, siquier sea con un fin determinado, para oponerse al planteamiento de las reformas de Puerto-Rico; baten palmas los reaccionarios; se imaginan ver satisfechos sus deseos, y sin embargo, ahora como antes, el país sabrá con la mayor indiferencia la resolución de la nobleza.

Los periódicos conservadores vienen haciendo gran ruido con la adhesión de la nobleza española a las gestiones del Centro hispano-ultramantino. ¿Cómo la dirigen frases lisonjeras, y recuerdan sus timbres, y encomian sus virtudes, y evocan las glorias de sus antecesores! Difícil sería no recordar con este motivo aquellas palabras de Quedo: «El que solo es noble por la virtud de sus mayores, de gracias a que los muertos no pueden desmentir a los vivos; que cuando cita a sus abuelos, si pudieran hablar, tantas mentiras oyera como abuelos blasona».

Los grandes de España y títulos de Castilla que suscriben, se adhieren a las gestiones que en pró de la integridad nacional y de la honra de España está practicando el Centro hispano-ultramantino; así se redactó la adhesión de la nobleza.

¿Bahl! ¿vale algo eso? Quizá valiera si gobernara hoy a España un ministerio conservador, que en un instante de arrepentimiento y tocado por Dios en el corazón, hubiera pensado hacer algo en beneficio del país. Probable es que un Gobierno así retrocediese ante una protesta de la nobleza. Pero hoy ha de habérselas con un ministerio radical presidido por un hombre que ha dado algunas muestras de resolución.

En fin, el que quiera saber la trascendencia de los actos de aquella clase, que se lo pregunte a doña Isabel de Borbon, que podrá decirle cuántos grandes y nobles la rodeaban cuando cruzó los Pirineos.

Dice *El Imparcial*:

«Aunque no damos gran crédito a cierta clase de rumores, los que han empezado a circular en estos últimos días, y anoche mas particularmente, tienen tal importancia, que no podemos menos de hacernos cargo de ellos para desmentirlos, saliendo así en defensa de nuestro bizarro y sufrido ejército, a quien con ellos se calumnian mas directamente.

Dicese que algunos elementos contrarios a la situación se agitan y se esfuerzan por conseguir una sublevación militar que, escudándose con el sagrado título de «integridad de la patria», derribe instituciones y cosas para establecer una nueva interinidad autoerótica, por tiempo indeterminado.

Se añade que agentes activos y laboriosos trabajan cerca de algunos cuerpos de la guarnición de Madrid para conseguir aquel objeto, y que otros, entre los que se cuentan algunos ex-jefes muy conocidos, han salido de Madrid para diferentes provincias, en combinación con los que aquí procuran relajar la disciplina y lanzar al ejército en los horrores de un nuevo movimiento insurreccional.

Todo esto y mas se dice con insidiosa constancia, y todo esto, sin embargo, es falso ó debe serlo; pues no es posible poner en duda los sentimientos de patriotismo que han animado siempre a nuestro liberal ejército.

Pero, ¿habrá algo que justifique estos rumores, siquiera no pase los límites de una tentativa, ó quede reducido a las proporciones de un proyecto? Hé aquí lo que no podemos determinar; mas es indudable que se desea darles caracteres de verosimilitud, ya sea con objeto de mantener la inquietud entre las gentes pusilánimes, ya para desviar la atención del Gobierno de otros propósitos menos ruidosos, pero mas eficaces, sin duda, que los que se propalan.

Nosotros sentiríamos, por el país, la ocasión de nuevos disturbios; pero quizá no nos pesaría que se hiciese una prueba determinante del influjo de la revolución de Setiembre en ciertas clases del ejército con relación a las mas elevadas.

El problema serio este: «dada la hipótesis de que existiese un Lafayette que quisiera levantar el ejército contra el Gobierno y la Asamblea, habría soldados y galones que levantarán el puño a la altura de los entorchados?»

La prensa conservadora, habiendo agotado ya toda la serie de adjetivos encomiásticos que el Diccionario tiene, en loor y alabanza de la Liga llamada nacional, no contenta con haber cantado hasta ahora sus grandezas con sonoridad épica, invade hoy el terreno de las ciencias naturales, y llega, como puede verse por las siguientes líneas de un periódico, a las mas elevadas y pintorescas elucubraciones meteorológicas y atmosféricas, al comparar a la nueva Liga nada menos que con una avalancha:

«Cuando mas callada está la naturaleza; cuando inmensos lazos de hielo oprimen las alturas; cuando ni la voz, ni el ruido, ni el viento afectan ni estremecen las inmóviles capas atmosféricas, entonces un simple copo de nieve que principia a deslizarse ó que pierde su equilibrio en el lugar que debía ocupar, rueda lenta y misteriosamente en su trayecto. Tropezca con otros copos de nieve que se le adhieren; consigue poco a poco, por medio de la gravedad y el volumen mayor velocidad; su marcha se precipita, recoge en su violencia nuevos materiales que le engrandecen; se dilata a medida que avanza, hasta que aquel copo de nieve, imperceptible al principio, crece como una montaña, arrasa todo lo que tiene delante de sí, haciendo temblar los valles hasta que todo lo vence, todo lo domina y todo lo subyuga.

Esto es sublime, aterrador, piramidal. Pues tal es la Liga a sentir del colega citado: un simple copo de nieve; vaya que los conservadores quedarán frescos al leer la atrevidilla metafórica.

Habiendo citado *El Tiempo* el nombre del señor Mantilla a propósito de la votación de la proposición del Sr. Becerra, contesta *La Política* con las siguientes líneas, cuya fina ironía ha de llegar al alma al periódico moderado:

«El Sr. Mantilla creía tener opiniones propias en las cuestiones de Cuba, donde ha pasado algunos años estudiando sus complejos problemas, y por eso ni quiere ir a remolque de la Liga, ni mucho menos secundar los propósitos de los reformadores ab irato.

Fué, sin embargo, al Congreso el día a que se refiere *El Tiempo* resuelto a emitir un voto político, salvo el explicarlo mas adelante, ora en la discusión del proyecto, ora en la prensa; pero, al oír a un conservador tan caracterizado como el Sr. Jove y Hévía decir, sin protesta de los conservadores de la Cámara, que «ningun católico podía tener ni un solo instante en su poder a un esclavo sin faltar a la doctrina del Crucificado», las convicciones del Sr. Mantilla vacilaron y no se atrevió a emitir un voto de cuyo acierto no tenía en aquel momento plena conciencia.

Después ha sabido que el señor marqués de Molins, el de Bedmar y algunos otros conservadores caracterizados son tambien contrarios al mantenimiento de la esclavitud, y esto no ha hecho mas que aumentar la confusión de nuestro amigo, que ya se irá ilustrando en este asunto y procurando poner en armonía los consejos de su poca experiencia política y la mucha desconfianza de sus propias opiniones con el dictamen que prevalezca en el partido conservador y con lo que exija el interés de la patria.

Y ahora lo recordamos: ¿no convinieron los periódicos carlistas, moderados, conservadores de la revolución, montpensieristas, etc., etc., en dar treguas a sus riñas de familia, para combatir exclusivamente al enemigo común, ó sea al partido radical reformista?

Accedemos gustosos a insertar en nuestras columnas el siguiente comunicado que el señor marqués de Sardoal nos ha remitido, anunciando lo hacia tambien a *La Epoca* con igual fecha. Este documento, de la mayor importancia política, declara perfectamente cual fué la verdadera actitud del señor marqués de Sardoal ante la reunión de la grandeza.

Explicando las razones que tuvo en consideración el señor marqués de Sardoal para no firmar el documento de protesta a las reformas y de adhesión al Centro hispano-ultramantino, dice oportunamente el comunicado que este documento era impropio, pues según tradición de la aristocracia, sus manifestaciones no debían ser dirigidas a otro centro que no fuese el monarca ó las Cortes, sin valerse para ello de intermediarios de ninguna especie. Las razones del señor marqués de Sardoal no pueden ser mas fundadas é incontestables, y no es posible reprobación mas justificada a la ineficaz conducta de la grandeza.

«Sr. Director de *La Epoca*:

Muy señor mio y de mi consideración: En el número 7.365 de su apreciable periódico, correspondiente al jueves 26 del actual, se inserta una reseña de lo ocurrido en la reunión que varios grandes y títulos del reino celebraron el día 25, con objeto de ocuparse en las reformas de Ultramar.

No pensaba tratar este asunto; pero desde el momento en que con un propósito que a nadie se le oculta, se da publicidad a lo que allí pasó, me creo autorizado a rectificar su relato, al menos en la parte que a mí se refiere.

Nada diré del discurso del marqués de Molins, castizo y elocuente como todos los suyos. A su fin tocaba cuando yo entré en el salón, y al terminarlo pedí la palabra al mismo tiempo que los señores marqués de Bedmar y Manzanedo: este último para hacer declaraciones que cuidadosamente calla *La Epoca*; el primero para una cuestión de orden. La cuestión de orden se reducia a impedir que yo hablase. Fué del mismo parecer el señor conde de Canga Argüelles; pero está *La Epoca* en grande error: semejante deseo no podía hacerme pasar mal rato, y bastaba a mi propósito hacer constar que se me negaba la palabra en una reunión a que personalmente había sido invitado. Así lo debieron comprender el duque de la Torre, los marqueses del Duero, de Guad-el-Jelú y otros, que han sabido adquirir hábitos de tolerancia en las lides del Parlamento.

Por lo demás, *La Epoca* comprenderá que no se me ocultaba cual había de ser mi situación.

Autorizado para hablar, me limité a consignar dos puntos, a saber:

Primero: Que si la reunión tenía por objeto un acto en representación de determinada clase, era preciso que aquel revistiese tal carácter de generalidad, que abrazara una fórmula común a todos los asociados. A averiguar esto era lo que principalmente me interesaba; y hé aquí explicado el motivo de mi asistencia. A pesar de mis opiniones, manifestadas en el Congreso, había sido citado, como los demás grandes y títulos, y si bien me constaba que no asistiría, como en efecto no asistieron, muchos y muy respetables, pertenecientes todos a la alta y antigua aristocracia, preferí exponer con lealtad mis ideas, mejor que autorizar, callando, el supuesto de una incondicional adhesión.

Segundo: Que la oposición a las reformas de Ultramar afectaba tan solo al orden político, como lo demostraban las palabras del marqués de San Saturnino, rogándome hiciese público que las personas reunidas en casa del duque de Alba, no trataban directa ni indirectamente la cuestión de la esclavitud, que, ni como nobles ni como católicos podía merecer sus simpatías. Solo el señor marqués de Manzanedo intentó hacer algunas observaciones encaminadas a declarar que el círculo ultramarino deseaba la abolición gradual; pero con tan elocuente forma como elevado propósito, hubo de interrumpirle el presidente, confirmando cuanto había dicho el marqués de San Saturnino.

Aclarados estos puntos, guardé silencio, que no había de discutir la cuestión de forma, no hallándome conforme con el fondo. Y aunque esta razón no me moviese, no hubiera yo firmado el documento, porque entiendo que la respetabilidad é importancia de las personas allí reunidas, les obligaban a acudir directamente al rey ó a las Cortes, como es tradición de la aristocracia española, que así individual como colectivamente ha representado en todos tiempos a los altos poderes cuanto juzgó conveniente al bien público, sin valerse de intermediarios de ninguna especie.

Conste, pues, que la nobleza no ha hecho manifestación alguna, y que el documento firmado por grandes y títulos del reino muy respetables, se refiere solo a las reformas en el orden político y en modo alguno a la esclavitud, que no pueden menos de condenar cuantos se precian de nobles y de católicos.

Soy de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—El marqués de Sardoal.

Madrid 27 de Diciembre de 1872.

## Noticias.

Con objeto de empezar hoy la inserción en nuestras columnas de la ley sobre el Jurado, retiramos el segundo artículo de fondo.

El partido radical de Madrid prepara, según nuestras noticias, una manifestación pública y solemne en favor de las reformas proyectadas para Puerto-Rico. El liberal distrito de la Latina parece que ha tomado la iniciativa, y al efecto se pondrán de acuerdo con todos los comités del partido en esta corte para fijar el día en que ha de efectuarse dicho acto.

Aplaudimos y nos asociamos desde luego a esa levantada manifestación en favor del Gobierno que preside el Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, algo mas espontánea que las que realizan los enemigos de la libertad, fraternalmente unidos en odio a la situación actual.

Ayer celebraron Consejo los ministros.

Todos los días recibe el Gobierno numerosas felicitaciones con motivo del proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico presentado en el Congreso.

En las elecciones que para diputados a Cortes se están celebrando en el distrito de Trives (Orense), obtuvo ayer el candidato radical D. Fortunato Caña Gamero 3.659 votos sin oposición.

Ayer por la mañana estuvo de caza el rey en el Pardo. Acompañaban a S. M. el marqués de Dragónetti, el duque de Fernán-Núñez, Benifayó y otros que no recordamos.

Insistimos en decir a nuestros colegas que el general Latorre no ha emitido en Santander la opinión que algunos colegas le atribuyen sobre las reformas de Ultramar.

Los que afirman lo contrario, son los que están en el caso de decirnos las palabras pronunciadas por el general Latorre; y sirva esto de contestación a *La Tribuna*, *El Diario Español* y otros colegas.

Parece cosa resuelta que el general Palacios se encargará de la capitania general de Granada.

El capitán general de Granada pasará a hacerse cargo de las provincias Vascongadas.

Se confirma la noticia dada por algun periódico de que el general Martínez Plowes se encargará del mando de la isla de Puerto-Rico.

El Sr. Sagasta se presenta nuevamente candidato a la diputación por la Puebla de Tribes. Su contrincante es D. Fortunato Caña, propietario del país. Y sin embargo, los periódicos conservadores anuncian que, caso de ser elegido, no se presentará al Congreso.

El caballero italiano, ingeniero mecánico, monsieur Emilio Della-Nove, ha presentado al Gobierno un fusil de su invención, con objeto, si el Gobierno le apoya, de proporcionar 20.000 del mismo género a la Milicia nacional de Madrid.

Los ayuntamientos de Potes, Cabezon de Lisboa, Camaleño, Castro-Urdiales, Trebisco, Billorigo y Pesaguero, piensan elevar a las Cortes diferentes exposiciones en contra de las reformas de Ultramar. En cambio en Barcelona, Valencia, Zaragoza, Córdoba, Málaga, Santander, Madrid, Huesca, Lérida, Béjar y Barbastro, se han verificado y organizan manifestaciones en pró de las reformas. ¡Es bueno el contraste!

El 3 de Enero empezarán las oposiciones a las cátedras vacantes en diferentes institutos de psicología, lógica y ética.

El único conservador que ha asistido a las exequias del general Prim ha sido el Sr. Romero Ortiz. Los amigos del ilustre general han agradecido profundamente esta muestra de deferencia.

Cuanto de las partidas carlistas de Aragón se habla en algunos periódicos, carece de fundamento; pues si algo queda allí, son restos dispersos de las facciones levantadas, y muchos de los individuos comprometidos se presentan diariamente a indulto.

Parece que el Gobierno no sabe nada del acuerdo que se le atribuía de regalar una espada al presidente de los Estados-Unidos. Damos traslado a los colegas froterizos.

El duque de Vergara, descendiente de Colon, según dice un colega, es partidario de las reformas de Ultramar, y el conde de Fernandina es anti-reformista, no siguiendo en esto las tradiciones de su señor padre.

A las cinco de la tarde de ayer fué curado un sugeto, en la casa de socorro del tercer distrito, de una herida en la cabeza que le había inferido un dependiente de unos ultramarinos, en la calle Meson de Paredes.

El Sr. Mézaga, que se arrojó ayer por un balcón del hotel de Rusia a la calle del Baño, causándose graves heridas en la cabeza y rodillas, no ha podido ser trasladado a su casa, a consecuencia de su grave estado, permaneciendo todavía en la casa de socorro, donde se le prestaron los primeros auxilios, y donde sigue atendido por los dependientes de la misma.

Anteanoche a las diez salió para Pamplona un batallón del regimiento de San Quintín.

A las seis de la mañana de ayer, llegó a esta corte una compañía del regimiento de Cantabria y una batería de montaña, procedentes de Despeñaperros.

Ayer fué curada en la casa de socorro del segundo distrito una mujer que había sido atropellada por un carro, resultando con una herida en la cabeza.

Las diferentes columnas del ejército que operan en Guipúzcoa, se han situado convenientemente para cortar a la facción si intenta salir de los montes donde se oculta.

Ayer, a cosa de las nueve de la mañana, un trabajador tuvo la desgracia de caer a la calle desde un elevado andamio de una obra en el Paseo de Recoletos, resultando con una herida en la cabeza de mucha gravedad, tres costillas rotas y bastante destruido el resto del cuerpo, el cual

fué trasladado al Hospital general, despues de auxiliado en la casa de socorro del segundo distrito.

Con objeto de operar contra las partidas del Maestrazgo, y con el carácter de jefe de operaciones de las provincias de Teruel y Castellón, ha salido de Zaragoza el mariscal de campo Sr. Velarde, segundo cabo de aquella capitania general. Las fuerzas destinadas a operar en el Maestrazgo a las órdenes del Sr. Velarde, son carabineros, dos batallones de cazadores y un escuadrón de caballería, las que pronto creemos darán buena cuenta de los carlistas de aquel país.

Ha sido nombrado administrador de la aduana de Motril, por permuta, D. Faustino Pascual y Barredo, oficial de cuarta clase de la dirección general de Aduanas; y para esta plaza, D. Manfredo Kiihu y Valcárcel, administrador de la aduana de Motril.

D. Orencio Píera, electo administrador de la aduana de Benicarló, ha sido nombrado administrador de la aduana de Cambrils.

Ha sido nombrado alcaide de la aduana de San Sebastian, D. Francisco Zabada.

La asociación de productores titulada «*El Fomento de la producción nacional*», ha dirigido al señor ministro de Hacienda una exposición pidiendo la unificación de la moneda de calderilla.

Se ha concedido el grado de médico mayor del cuerpo de Sanidad militar de la isla de Cuba, al primer ayudante D. Federico Jaques y Aguado, por servicios prestados en la campaña contra los insurrectos.

El ministro de Fomento despachó ayer con el rey.

El día 2 próximo saldrá de esta corte, para asistir a la apertura del canal de Adra, en la provincia de Almería, nuestro querido amigo el diputado por aquella provincia y director general de Obras públicas, Sr. Escoriaza.

El gobierno turco ha confirmado la destitución del patriarca de Jerusalem, decretada por el Senado.

Ayer se verificó en Córdoba una numerosísima manifestación en favor del proyecto de abolición de la esclavitud. Los manifestantes pusieron en manos del gobernador exposiciones para ambos cuerpos colegisladores, asociándose al humanitario propósito del Gobierno, basado en la justicia, la razón y el derecho. Reinó en ella el orden mas completo.

Ayer decía un periódico que el viaje del señor Aguilera, gobernador de Sevilla, a esta corte, tenía por objeto pedir al Gobierno el relevo de la guarnición de aquella capital. Mejor informados nosotros, podemos asegurarnos que el único motivo de este viaje, ha sido el de pasar estos días el Sr. Aguilera al lado de su familia.

Dice *El Progreso Radical* de Zaragoza:

«En una carta de Pont de Armentera, fecha 20, que hemos visto, se dice que el 18, Tristany, Esplet y Quico, con sus partidas en número de 400 hombres, bloquearon aquella población entre seis y siete de la mañana. Colocáronse a la distancia de unos dos kilómetros, y allí secuestraron a nueve personas, siete de ellas Voluntarios de la Libertad, y se apoderaron de cuatro mulos. Desde la población no pudo verse, pues solo se divisa a una distancia de 500 metros, y en algunos puntos de 40. Para el rescate pidieron poder entrar y salir de Pont de la Armentera siempre que se les ocurra, y un año de contribución; en caso de negativa, dentro de tres días amenazaron con desviar el canal en el río Gayá, que da movimiento a aquellas fábricas.»

Leemos en *El Calpense*, periódico que se publica en Gibraltar:

«Mientras los periódicos españoles forman mil conjeturas sobre el paradero del general Contreras, diciendo unos está escondido en las inmediaciones de Córdoba, y otros en camino de Zaragoza, y que el Gobierno ha dado órdenes para su arresto, dicho general, según se asegura, se encuentra disfrutando de la tranquilidad que le ofrece esta plaza.»

El miércoles se verificó en el teatro de Moratín, en Córdoba, la reunión del congreso regional de la Internacional, para el que habían llegado a aquella capital muchos asociados.

El jueves salió de Bilbao para embarcarse en Santander con destino al Brasil, la primera expedición de obreros, en su mayor parte vizcaínos, que van a ocuparse en la construcción del ferrocarril de Madeira a Marmore, cuyos trabajos están a cargo de la compañía inglesa «Construcción de obras públicas limitadas». El Sr. Orbezgo, su comisionado en Bilbao, está reuniendo otra nueva expedición con igual destino.

El martes fué registrado escrupulosamente por la policía, un vapor que llegó al puerto de Málaga procedente de Gibraltar, pues se sospechaba que conducía a una persona complicada en los últimos sucesos que tuvieron lugar en Andalucía.

Dicen de Granada que en Antequera se han situado treinta guardias civiles de a caballo para proteger la vía férrea de Córdoba a aquella ciudad.

*El Progreso* de Granada, ocupándose de la entrega de quintos en aquella provincia, dice el día 25:

«Solo quedan por ingresar en caja, según parece, los mozos del cupo de Alhama y Baza, que habrán de verificarse en breve. La operación general se ha llevado a cabo de un modo que honra la práctica y la inteligencia del digno secretario de la diputación Sr. García Escobar.

En Cádiz se están firmando exposiciones para dirigirlas al Gobierno en favor de la abolición de la esclavitud.

El ayuntamiento de Málaga sigue ocupándose de allegar recursos para redimir el cupo de aquella capital.

El alcalde de Cortes, pueblo de la provincia de Málaga, batió en el término de Jerez la partida republicana que capitaneaba Carrasco, sosteniendo una hora de fuego, causándole dos heridos y



haciéndole nueve prisioneros, los cuales fueron entregados al jefe de la columna de Gimena.

Un periódico de Málaga se queja del desorden que existe en la administración subalterna de Casares, donde según el colega se estruían la mayor parte de los periódicos que por aquella administración dirige a sus suscritores.

La *Discusión* publica la siguiente carta, escrita por un testigo presencial de la gran manifestación que en favor de la abolición de la esclavitud se ha verificado en Barcelona, y de la cual dijo, no sabemos si *La Epoca*, que solo asistieron a ella unos cuantos muchachos (sic).

Dice así:  
«Barcelona 21 de Diciembre, á las dos y 40 de la tarde.

La manifestación abolicionista ha sido espléndida, admirable, cual no se podía esperar.

A las diez de la mañana empezaron a reunirse en la plaza de Cataluña las diversas corporaciones precedidas de dos bandas de música, y á las once y media empezó la marcha. Mas de 60 pendones con letreros pidiendo la abolición inmediata de la esclavitud, iban rodeados de numerosos grupos de obreros, artesanos, artistas, comerciantes, banqueros, etc., etc., que con grande entusiasmo daban vivas á la libertad. Apenas hubo entrado en la Rambla la procesión, otras muchas corporaciones se le agregaron, y al llegar á la calle de la Libertad, aquella contaba ya con mas de diez mil personas. Todas las calles laterales de la Rambla, las transversales, los balcones de las casas, los carruajes, todo estaba literalmente enajado de espectadores. Cada vez que pasaba un pendón, los vivos, los aplausos y los saludos de la muchedumbre atronaban los aires. Por instantes crecía el concurso de los que se adherían á la manifestación reformista y anti-esclavista. Así fué que la comisión republicana directora acordó ir á palacio por un trayecto mas largo, para que la procesión pudiera desplegarse.

Cuando hubo llegado á la plaza de Palacio, una comisión de 24 individuos, escogidos entre las diversas agrupaciones, subió á hablar con el gobernador, y hacerle presente los deseos de aquella muchedumbre. El Sr. Fiol los recibió atentamente, y sin mostrarse parte ni en pró, ni en contra de la idea, ofreció poner los deseos de aquella en conocimiento del Gobierno.

El señor gobernador salió al balcón y arengó al pueblo, diciéndole, entre otras cosas, que aquella manifestación era legal, y que celebraba la cordura con que se procedía, dando, por último, un viva al honrado pueblo de Barcelona, que fué calurosamente contestado por la inmensa multitud que cubría la gran plaza.

Los directores de la manifestación hicieron bajar una mesa de las oficinas del gobierno, y sobre ella se estableció la tribuna para arengar al pueblo. Cuatro oradores subieron á ella sucesivamente, y todos fueron estrepitosamente aplaudidos y victoreados. Solo pudimos oír algunas frases al primer orador, y entre otras, las siguientes:

«Si en Cuba hay insurrección es porque hay esclavitud. Los negreros son los que se escudan con la farsa de la integridad nacional. Quitadles los negros y vereis cómo la integridad les importa un bledo. Si piden soldados es para resguardar sus esclavos, no para salvar á la patria. Catalanes, vosotros que sois el pueblo mas liberal de España, no debéis consentir que unos cuantos miserables se enriquezcan con la sangre de los infelices negros, que son nuestros hermanos. Catalanes, ¡abajo la esclavitud! ¡Vivan las reformas en las Antillas! y así concluiremos la insurrección. El hombre esclavo tiene el derecho á rebelarse contra el amo. ¡Viva la libertad!»

Los demás oradores pronunciaron discursos análogos, y sentimos que la distancia que nos separaba de ellos no nos permitiese oírlos.

Es de notar que no hubo un solo grito de guerra, y que todos se limitaban á gritar: ¡Abajo la esclavitud! ¡Abajo los negreros! ¡Vivan las reformas!»

A continuación van algunos de los lemas de los pendones:

- Circular federal-republicano.—Abajo la esclavitud.
- Abolición inmediata de la esclavitud.
- El sudor del negro solo enriquece al negrero.
- Pueblo de Sanz.—Libertad para nuestros hermanos los negros.
- Vivan las reformas en las Antillas.
- Directorio.—Viva la libertad.—Abajo los negreros.—Vivan las reformas.
- Libertad, igualdad, fraternidad.
- Obreros catalanes.—Abajo los negreros, viva la abolición inmediata de la esclavitud.
- Otros muchísimos mas pasamos por alto.
- Un pendón llevaba pintado un negro azotado por un blanco, y cuando el pueblo veía este cuadro prorumpía en gritos: ¡abajo, abajo los negreros, fuera el látigo, viva la abolición inmediata de la esclavitud.

## Folleto.

### AMOR DE PERDICION.

NOVELA ORIGINAL PORTUGUESA

DE CAMILO CASTELLO BRANCO.

Traducida al castellano por...

(Continuación.)

respondió que se vestía con relación á sus medios, y que aun así aquella chaqueta y el pantalón se los debía á la caridad de un herrador. Le dije que escribiese á su padre para que le vistiese de un modo decente. Me replicó que nada pediría á quien había consentido que los delitos de su corazón, de su dignidad y del pundonor de su nombre, fuesen expiados en un patibulo. Hay grandeza de alma en ese hombre de diez y ocho años, Sr. de Alburquerque. Si Vd. hubiese consentido los amores de su hija con Simon Botello Castello Branco, habría ahorrado la vida al hombre sin honor que le atacó con insultos y ofensas corporales tan afrentosas, que Simon hubiera quedado deshonrado á no rechazarlas, tomando de ellas venganza, como hombre de corazón y de pundonor. Si Vd. no se hubiese opuesto al honrado é inocente cariño de su hija, la justicia no habría mandado levantar una horea, ni la vida de su sobrino habría sido sacrificada á los caprichos de un mal padre. Y si su hija se casase con Simon, ¿veree Vd. acaso que su blason sufriría por ello desdoro? No sé de qué siglo data la nobleza del Sr. Alburquerque; pero del de doña Rita Margarita Teresa Preciosa Cal-

Ha sido una manifestación brillante, imponente y conmovedora.

Después de los discursos, la procesión volvió por la Rambla hasta la plaza de Cataluña, donde se disolvió, sin que ocurriese el mas leve incidente desagradable.

Se ha notado la ausencia completa (y prudente) de los bolsistas, que con su mocion esclavista dieron lugar á esta grandiosa manifestación de un pueblo verdaderamente liberal.

La *Correspondencia de España* daba anoche las siguientes noticias:

El príncipe heredero de Rusia parece que se halla gravemente enfermo con un ataque tifoideo.

Ayer regresó á Granada la columna de carabineros que desde el 6 del corriente se hallaba en operaciones.

El Sr. Olóza, no obstante lo que dice *La Epoca*, está conforme con el pensamiento del Gobierno respecto de las reformas de Puerto-Rico, según nuestros autorizados informes.

Nada se sabe de fijo del paradero de los jefes federales de Alicante, Sres. Pallos y Plaza. Se cree que están por los límites de Valencia y Alicante, escondidos y amparados por algunos amigos. Del último se dice que se presentó en un pueblo á pedir al ayuntamiento cierta suma que le fué negada.

Parece que el cura Goiriena ha vuelto á probar fortuna al frente de una partida carlista en la provincia de Vizcaya. El gobernador cree que muy escasas fuerzas bastarán para tener á raya á los facciosos en aquellos pueblos.

Al contestar el marqués de Manzanedo, presidente del Centro hispano-ultramarino, á la comisión de la nobleza que fué á ofrecer á dicho Centro el apoyo de los grandes y títulos de Castilla, reunidos en casa del duque de Alba, dijo que la comisión de la nobleza formaría parte de la Liga nacional, para mayor lustre de ambas. El duque de la Torre se esusó de aceptar la participación con que se le brindaba, quedando, desde aquel momento, agregados á la Liga, los otros señores de la comisión.

El diputado á Cortes D. Guillermo Nicolau, que salió días pasados para D. Benito (Extremadura), ha sido objeto á su llegada á aquel punto de entusiastas manifestaciones.

El brigadier Villalon, que opera en Castellon, ha concedido indulto á los carlistas que abandonen las armas.

Se ha presentado en el gobierno civil de la provincia una instancia solicitando real cédula de privilegio por cinco años, para un procedimiento inventado para componer tipos de imprenta con gran velocidad y que se titulará «Caja silábica.—Estrada».

En varias provincias se están formando contra-exposiciones en apoyo de las reformas en Puerto-Rico.

Restablecida ya de la grave indisposición que ha padecido la señora De Maessen, el domingo á las cuatro de la tarde se verificará en el teatro nacional de la Opera una función extraordinaria, cantándose la preciosa ópera de Meyerbeer *Di-norah*.

Segun nuestros informes, y á pesar de lo que indican algunos periódicos, no han disminuido las probabilidades de que el general Córdova vaya de capitán general á Cuba.

Hoy se cantará por primera vez en la presente temporada la ópera *La Ebreca*, de Halevy, en el teatro nacional de la Opera. La ejecución está á cargo de las Sras. Sass y Mantilla y de los señores Barbaccini, Baragli y Ordinas.

Se van á repartir las cédulas de inscripción á los expositores de la provincia, para que con ellas remitan los objetos al local destinado para su examen y clasificación, y después remitirlos á Viena para ser expuestos.

El Gobierno ha acordado proponer al rey el indulto de D. Miguel Gomez, contra quien se han seguido procedimientos judiciales por delito de imprenta.

En 1.º de Noviembre próximo pasado existían en los asilos del Pardo 386 acogidos; entraron du-

deron de Castello Branco, puedo darle noticias con las páginas de las mas verídicas é ilustres genealogías del reino. Por parte de su padre, Simon Botello es de la mejor sangre de Tras-os-Montes, y no temeria entrar en competencia con los Alburquerque de Vizeu, que no es, de seguro, el de los *Alburquerque Terribles* de que habla Luis de Camoens...

Ofendido hasta lo mas íntimo con este último rasgo de ironía, Tadeo se levantó de repente, tomó su sombrero y su gran baston de puño de oro, y saludó para despedirse.

—Las verdades son amargas, ¿no es así? le dijo sonriendo el oidor Mouzao Mosqueira.

—Vd. sabe lo que dice y yo lo que he de pensar de ello, respondió con tono irónico el hidalgo, que se creía herido en su honra y en la de sus quince abuelos.

El oidor le contestó:

—Piense Vd. lo que quiera; pero puede usted estar seguro, para que le sirva de gobierno, de que Simon Botello no será ahorcado.

—Eso lo veremos... dijo con voz ronca el anciano.

## XV.

Han pasado trece dias del mes de Marzo de 1805. Simon se halla en uno de los calabozos de la cárcel de Oporto. Un tablado, un colchon de munición, una mesa y una silla de pino y un pequeño lió de ropa colocado en el lugar de la almohada, son sus muebles. Sobre la mesa tiene una caja de madera negra que contiene las cartas de Teresa, ramilletes ya secos, sus manuscritos de la cárcel de Vizeu y un delantal de Mariana, el último con

rante dicho mes 118, salieron 63, y quedaban existentes para Diciembre 441.

Durante la segunda decena de Noviembre han sido registrados en los juzgados municipales de esta corte 471 nacimientos y 347 defunciones.

## Variedades.

### LAS MURGAS.

Delicado filete de oro que dulcemente gobierna los afectos y levanta el espíritu, llama á la música un discreto publicista contemporáneo. Y tanto es así, que no solo la lira de Orfeo amansó á las fieras, y las melodías de Bellini *modifican los salvajes instintos de las pasiones*; pues el sonido menos armonioso, como respuesta al compás y esté dentro del acorde, ejerce tambien una influencia irresistible en el ánimo.

No hay humana criatura que no tenga una pasión que la domine; un afecto que la conmueve, ó una debilidad que la delate. Prueba de esto nos dan muchos grandes hombres, que, no por ser notabilidades dejaron de ser criaturas humanas, y como tales, sujetas á la ley general; pues cuentan muchos que el gran filósofo Descartes daba tanta importancia á las pelucas, que siempre guardaba en su gabinete cuatro de ellas de reserva; añaden otros que Napoleón el Grande, fundaba parte de su vanidad en tener el pie muy pequeño, y afirman algunos que Ticho-Brahs, se distraía puliendo cristales de anteojos; que Espinosa, gozaba viendo combatir á las arañas; que Goethe, que tenía gran miedo á los perros, domesticó una culebra; y que Salvador Rosa representaba á menudo comedias improvisadas, haciendo en ellas el papel de gracioso.

Ya no extrañará nadie, despues de estas aclaraciones, que yo tenga un amigo que corra desalado tras las armonías de una murga.

Metódico y reflexivo, grave, sesudo, filósofo y razonador, mi amigo es uno de esos hombres que lo analizan todo, y ven en el efecto mas pequeño una causa grande, sacan del hecho mas sencillo consecuencias importantes, y creen que todos los fenómenos del mundo físico y moral responden á una suprema razon. Convierte su escudriñadora inteligencia en escálapo que todo lo examina. Hace un eslabon de cada acontecimiento, un anillo de cada suceso, una argolla de cada menudencia, y así forma la cadena de sus manías, de sus pensamientos y de sus raciocinios.

Pues bien: mi amigo vé en las murgas el germen de la música, el arte de los sonidos en embrión, uno de los mas puros goces del espíritu en su manifestación primitiva. ¿No se explica de este modo su afición á esas orquestas ambulantes, á esos *des-conciertos* dados al aire libre? ¿No encuentra su deseo un justificante?

¿No se vé en todo eso una causa que atenúa su amistad con algun murguista?

Yo creo que sí, y creo que mi amigo tiene razon.

¿Qué fueron las trompetas que echaron abajo las murallas de Jerico?

Una murga.

¿Qué fueron Juval y David, que sin conocer las modernas cadencias, los ritmos y las llaves sacaban sonidos del arpa?

Murguistas.

¿Qué son en nuestros tiempos esas tribus de saboyanos que, desconociendo de la misma manera los maravillosos resortes de la instrumentación, recorren calles y plazas tocando el himno de Garibaldi?

Murguistas inofensivos, si quereis, murguistas de buen género, pero murguistas al fin y al cabo.

¡Ah, las murgas son una gran cosa!

El pueblo que es artista por naturaleza, poeta de nacimiento y músico de afición, me confirma en esta idea, corriendo desalado en pos de cuatro instrumentos de metal que suenan á fuerza de pulmones.

No hay poesía como la poesía popular, dicen ciertos literatos; no hay música como los aires nacionales. Beethoven hacia las delicias de su generación, y aumentaba los placeres de las que le sucedieron. Beethoven, según un crítico célebre, se inspiró muchas veces en los cantos bohemos.

.....Será la *sinfonía pastoral* el eco de alguna murga bohemia...

Decidme qué es eso que llaman los poetas *música de la tarde*.

¿Tal vez el ruido de las hojas que el aire agita? ¿Acaso los últimos trinos de las aves? ¡El monótono son de un arroyo maldiciente?—no siempre se ha de decir murmurador.—Si así lo asegurais, respeto vuestra opinion; pero todo eso no pasa de ser *música celestial*.

Algunos la comprenden, y si hablan de ella será porque la oyen; pero yo sé que las tres cuartas partes de los seres vivientes, nos quedamos á oscuras en tan interesante cuestion.

Simon relée las cartas de Teresa, abre los paquetes que contiene las flores secas, contempla el delantal de hilo, buscando en él los visibles vestigios de las lágrimas. Despues se arrima á los hierros de la ventana y avista el horizonte limitado por las sierras de Vallongo y Gralloira, y cortado por las pintorescas márgenes del Gaya, del Caudal, de Oliveira y del monasterio de la sierra del Pilar. Refléjase del azul del cielo los mil matices de la primavera. El aire tiene aroma y el ambiente fugitivo de los jardines derrama en el éter los perfumes que robó á las flores. Aquella indefinible alegría que parece mostrarse en las legiones de espíritus que nacen al sol de Marzo, rejuvenece á la naturaleza, que, llena de pompa, de luz y de flores se enamora del vivificante calor que la va fecundando.

Dia de amor y de esperanza era aquel que el Señor mandaba á la choza enclavada en la garganta de las montañas, al palacio suntuoso, reverberando al sol sus esplendores, al opulento que se paseaba en sus lucidos trenes, acariciado por las blandas auras, y al mendigo que estiraba sus estreñecidos miembros recostado contra las columnas de los templos.

Y en tanto Simon Botello, huyendo la claridad de la luz y el trinar de las aves, meditando, lloraba y escribía así sus meditaciones:

El pan del trabajo de cada día y tu seno para reposar una hora mi frente pura de toda mancha: no he pedido mas al cielo.

Me encontré ya hombre á los diez y seis años.

Música que sólo perciben almas privilegiadas, por fuerza que ha de ser muy sublime, pero yo no lo creo. Preguntad, por el contrario, á los vecinos de esta villa y corta, qué es la música de una murga, y no habrá nadie que no os dé de ella una definición terminante, clara gráfica y precisa.

El órgano de Mostoles, os dirán algunos: una ríña de gatos, contestarán otros: un gallinero alborotado, un atentado infame, un crimen sin pena, una conspiración contra el sistema nervioso, una Asamblea parlamentaria; pero al fin, darán una definición, no como la daría mi amigo, cuyas ideas dejo apuntadas, pero una definición, repito, pese á quien pese.

Si, en concepto de personas determinadas, las murgas merecen las diatribas anteriores, son ordinariamente las trompas de la fama que anuncian el nacimiento de un nuevo vástago, la celebración de un matrimonio, y el cumpleaños de cualquier vecino en las ciudades populares.

Además, el oficio de murguista es una carrera, y no es de despreñar en este país que se abran nuevos caminos de especulación y horizontes nuevos á la actividad individual, máxime cuando el ser murguista no es el ejercer una profesión cualquiera. Se puede ser zapatero, sastre, albanil y enterrador, y tener un figle á mano como medio de sumar nuevos recursos con los que deja el trabajo de aquellas industrias.

Aun cuando en número de afiliados pequeños, tienen estas sociedades su especial organización, y no hay murga sin jefe, como no hay orquesta sin director. Existe una diferencia, sin embargo, entre uno y otro. El director de una asociación musical suele ser el que mas ha penetrado en los secretos del arte; el jefe de una murga no es por lo general el mas perito, ni siquiera el mas copador; es, en las murgas de parroquia, por ejemplo, el sacristan, y en las de distrito el portero del juzgado municipal. Esta elección descansa en un fundamento serio y respetable.

Tanto el uno como el otro, el portero como el sacristan, saben perfectamente el número de bodas y nacimientos que tienen lugar y se inscriben en los libros de las respectivas oficinas, cuya custodia les está encargada. A la hora en que estas se cierran, se reúnen en conclave los ruseñores callejeros, da cuenta el jefe de las personas á quienes es oportuno felicitar, y abandonando las ocupaciones del oficio, va la comitiva en las primeras horas de la noche á regalar los oídos de aquellas familias en cuyo seno se verifica un acontecimiento importante. Preludian una habanera, reciben la propina, y á otra parte con la música.

Para ser murguista se necesitan tambien cualidades que no todos reúnen. El que no es portero de justicia, ni sacristan de iglesia, ha de haber sido forzosamente músico de la guardia, y ya que dejó el fusil, debe haber conservado el instrumento que le imprimía carácter en el batallón, y saber tocar el himno de Riego, el trágala, la jota y algunos compases de música de zarzuela.

El murguista es por lo general padre de familia, y su mujer ha de conservar cuidadosamente la trompa ó el cornetín, base de una contribución indirecta cobrable en el vecindario; ha de recoher la funda verde tradicional, é impedir que los rapaces, sus hijos, se acerquen, toquen y aun miren, lo que en tiempos hacia las delicias de su madre, y hoy es motivo de allegar nuevos recursos al presupuesto familiar. Tampoco pierde el tiempo en ensayos el murguista de raza, pues muchos de ellos no conocen la solfa, tocan de oído, y cuando este les falta, que suele ser muy a menudo, siguen á los demás, que algunos hay que solo necesitan escuchar una vez una sonata para aprenderla á la perfección.

Este oficio, pues repito que lo es, pasa de padres á hijos, como el instrumento se trasmite de generación en generación; el cuaderno de las melodías es finca vinculada, y hasta el heredero que ha de recibirlo tiene el carácter de forzoso.

Un murguista es un tipo indispensable en la actual organización de las sociedades, como se dice ahora; es un individuo que llega á ejercer una profesión, por un derecho que casi podríamos llamar divino; es el último resto que nos queda del romanticismo de aquellos trovadores que pasaban noches enteras pulsando el laúd; y una murga es algo mas que una orquesta incompleta, es la buena nueva que nos anuncia una satisfacción, es el eco que repite nuestras alegrías, la señal de un baile de futuros ciudadanos en la plaza pública, y el regocijo general del barrio.

La civilización, que todo lo sintetiza, que trabaja por reunirlo todo en una fórmula, y todo amoldarlo á un principio, ha querido encerrar en una caja, compuesta de un peine y un cilindro, las creaciones de los genios musicales, y solo ha conseguido guardar del polvo el *aria* de la *Traviata*, la *Casta diva* de la *Norma*, el *cuarteto* de *Rigoletto* y los walses de Leotard.

Mientras haya una mujer hermosa, ha dicho Becquer, habrá poesía; pues bien, mientras haya música popular y en el pueblo sentimiento, habrá murgas; y mientras existan seres como mi

«Vila virtud á la luz de tu amor. Creí que era tanta la pasión que absorbía todas las otras ó las depuraba con su fuego sagrado.

«Nunca manchó mis pensamientos un deseo, yo no pueda confesar en voz alta delante de todo el mundo. Dí tú, Teresa, si mis labios han profanado la pureza de tus oídos. Pregúntale á Dios cuando quise yo hacer de mi amor tu oprobio.

«Nunca Teresa, nunca ¡oh mundo que me condenas!

«Si tú padre quisiera que yo me arrastrase á sus pies para obtenerle, hubiera corrido á besarlos. Si tú me mandases morir para no privarte de ser feliz con otro hombre, hubiera muerto, Teresa.

«Pero tú eres sola y desgraciada y yo creí que tu verdugo no debía sobrevivirte. Soy homicida; pero sin remordimientos. La maldad del crimen aturde la conciencia; no la mia, que no se asustaba ni de la escalera de la horea, ni en los dias en que mi despertar era siempre la sofocación del estrangulamiento.

«Esperaba á cada momento ser puesto en capilla, y decia conmigo mismo: hablaré á Jesucristo. Sin espanto, pensaba en las setenta horas de esa agonía moral, y ya me forjaba los consuelos que el crimen no se atreve á esperar sin injuriar á la justicia divina.

«Pero lloraba por tí, Teresa! Las heces de mi cáliz, además de su amargura, tenían las mil amarguras de tus lágrimas.

«Oía tus gemidos, mártir, cuando en tu delirio, me vieses sacudiéndome en las últimas convulsiones de la agonía, á la misma muerte le hor-

(Se continuará.)



amigo, tendrán público los murguistas. Y si fuera posible que estas cosas desaparecieran, mientras la humanidad se reproduciera, mientras el mundo existiera, mientras nazcan criaturas y se casen valientes, habrá concertistas a domicilio, que si otra gloria no les cupiera, tendrían la de haber salido de su seno no pocos eminentes músicos y celebrados cantantes.

C. SOLSONA.

## Oficial.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### LEY PROVISIONAL DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

##### DECRETO.

Teniendo presente lo prescrito en la primera disposición transitoria de la ley provisional sobre organización del poder judicial; a propuesta de mi ministro de Gracia y Justicia, y oído el parecer del Consejo de ministros,

Vengo en decretar:

Artículo 1.º La ley provisional de Enjuiciamiento criminal, que se publicará a continuación de este decreto, comenzará a regir desde el 15 de Enero próximo en la Península e islas Baleares y Canarias, con sujeción a las reglas siguientes:

Regla 1.ª Las causas por delitos cometidos con anterioridad al 15 de Setiembre de 1870 se sustanciarán con arreglo al procedimiento vigente en la actualidad.

Sin embargo de lo dispuesto en el párrafo anterior, las causas en el mencionado se sustanciarán con arreglo al nuevo procedimiento cuando concurren las circunstancias siguientes:

1.ª Que fuesen por delitos más graves que los correspondientes al conocimiento de los tribunales de partido, según lo dispuesto en el núm. 3.º del artículo 274 de la ley provisional sobre organización del poder judicial.

2.ª Que estén en sumario el 15 de Enero próximo.

3.ª Que todos los procesados opten por el nuevo procedimiento.

Para ello el juez o tribunal que estuviesen conociendo del sumario el 15 de Enero próximo, harán comparecer a su presencia a todos los procesados, acompañados de sus defensores. Si aun no los tuviesen, se les nombrará de oficio para la comparecencia. Esta se hará constar en la causa por medio de acta.

Regla 2.ª Continuarán sustanciándose con arreglo al procedimiento, vigente en la actualidad, las causas en que se hubiese presentado en 15 de Enero próximo el escrito de calificación a que se refiere el art. 2.º de la ley provisional sobre reformas en el procedimiento para plantear el recurso de casación en los juicios criminales, cualquiera que sea la fecha en que se haya cometido el delito objeto de dichas causas.

Regla 3.ª Las causas por delitos, cuyo conocimiento haya de corresponder a los tribunales de partido, continuarán sustanciándose hasta que estos se establezcan con arreglo al procedimiento actualmente vigente.

Regla 4.ª No obstante lo dispuesto en las reglas anteriores, se observará en las causas a que las mismas se refieren, en cuanto sea posible, según el estado en que se hallaren, lo dispuesto en el título preliminar, excepto su capítulo 7.º y en el libro 1.º, excepto su tit. 14 de la nueva ley.

Regla 5.ª Mientras no se establezca la organización judicial de la ley vigente, lo que en el Enjuiciamiento criminal se refiere a los jueces de instrucción habrá de observarse por los de primera instancia; y los recursos contra las resoluciones judiciales de aquellos se sustanciarán ante las salas de lo criminal de las audiencias.

Las obligaciones que en la mencionada ley se imponen a los secretarios de los juzgados y tribunales se cumplirán por los escribanos de actuaciones y de cámara, y por los relatores, según corresponda.

Regla 6.ª Mientras que no se establezcan los tribunales de partido, los recursos de alzada que se interpongan contra las resoluciones de las juntas municipales, según lo dispuesto en los artículos 675 y 680 de la ley, se resolverán por el juez de primera instancia del partido, y las terceras listas del jurado se formarán y rectificarán por las salas de lo criminal de las audiencias.

Estas incluirán en ellas 100 jurados por cada partido judicial, eligiéndolos entre las capacidades y cabezas de familia, según la proporción establecida en el art. 692.

Regla 7.ª La formación de listas de jurados que por primera vez habrá de hacerse se acomodará a lo dispuesto en el cap. 4.º, tit. 4.º de la nueva ley, con las excepciones siguientes:

El día 15 de Enero próximo se constituirá la junta municipal que ha de formar las primeras listas de jurados.

Estas habrán de ser espuestas al público el día 25 del mismo mes para los efectos del art. 676.

Las reclamaciones podrán hacerse hasta el día 1.º de Febrero, y habrán de resolverse todas antes del 5 del mismo mes.

Los recursos de alzada que se interpongan se sustanciarán y se resolverán en los diez días siguientes.

Las rectificaciones que en las primeras listas hayan de hacerse a consecuencia de estos recursos, se practicarán antes del 20 de dicho mes de Febrero.

El juez de primera instancia, con los jueces municipales del partido, hará la segunda lista antes del 1.º de Marzo, remitiéndola inmediatamente al presidente de la audiencia para que la sala de lo criminal forme la tercera antes del 10 de dicho mes.

Regla 8.ª Las salas del gobierno del Tribunal Supremo y de las audiencias consultarán directamente con el ministro de Gracia y Justicia la resolución de las dudas a que la aplicación de la nueva ley diere margen y que no puedan resolverse, según la letra o el espíritu de las reglas anteriores.

Art. 2.º Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, mi ministro de Gracia y Justicia presentará a las Cortes dicha ley de Enjuiciamiento criminal para su discusión y aprobación definitiva.

Dado en palacio a veintidos de Diciembre de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

## LEY PROVISIONAL DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

### TITULO PRELIMINAR.

#### DISPOSICIONES GENERALES.

##### CAPITULO I.

De las personas a quienes corresponde el ejercicio de las acciones que nacen de los delitos y faltas.

Artículo 1.º De todo delito o falta nace acción penal por el castigo del culpable, y puede nacer también acción civil para la restitución de la cosa, la reparación del daño y la indemnización de perjuicios causados por el hecho punible.

Art. 2.º La acción penal es pública.

Todos los ciudadanos españoles podrán ejercitarla con arreglo a las prescripciones de esta ley.

Art. 3.º Sin embargo de lo dispuesto en el artículo anterior, no podrán ejercitar la acción penal:

1.ª El que no goce de la plenitud de los derechos civiles.

2.ª El que hubiese sido condenado dos veces por sentencia firme como reo del delito de denuncia de querrela calumniosa.

3.ª El juez o magistrado.

Los comprendidos en los números anteriores podrán, sin embargo, ejercitar la acción penal por delito o falta cometidos contra sus personas o bienes, o las personas o bienes de sus cónyuges, ascendientes o descendientes.

Los comprendidos en los números 2.º y 3.º podrán ejercitar también la acción penal por delito o falta cometidos contra las personas o bienes de los que estuviesen bajo su guarda legal.

Art. 4.º Tampoco podrán ejercitar acciones penales entre sí:

1.ª Los cónyuges, a no ser por delito o falta cometidos por el uno contra la persona del otro o las de sus hijos, y por los comprendidos en los artículos 448, 452, 456 y 486 del Código penal.

2.ª Los ascendientes, descendientes y hermanos consanguíneos o afines, a no ser por delito o falta cometidos por los unos contra las personas de los otros.

Art. 6.º Las acciones penales que nacen de los delitos definidos en los artículos 458, 467 y 471 del Código penal, tampoco podrán ser ejercitadas mas que por las personas a quienes correspondieren, con arreglo a lo dispuesto en los artículos 463, 480 y segundo párrafo del 482 del mismo Código.

Tampoco podrán ser perseguidas mas que por los ofendidos o por sus representantes legales, las faltas comprendidas en los artículos 634, números 1.º y 2.º; 603, números 2.º, 3.º, 7.º y 8.º, y 606, número 1.º del Código penal.

Art. 6.º Los funcionarios del ministerio fiscal tendrán la obligación de ejercitar, con arreglo a las disposiciones de esta ley, todas las acciones penales que consideren procedentes, haya o no acusador particular en las causas, menos las acciones referidas en el artículo anterior y las procedentes de los delitos comprendidos en los artículos 448 y 452 del Código penal.

Sostendrán también las procedentes de los delitos definidos en los artículos 453, 460, 461 y 462 del Código penal, en los casos expresados en los párrafos segundo y tercero del art. 463 de dicho Código.

Art. 7.º La acción penal por delito o falta que dé lugar al procedimiento de oficio, no se extingue por la renuncia de la persona ofendida.

Pero se extinguen por esta causa las que nacen de delito o falta que no pueda ser perseguido sino a instancia de parte y las civiles, cualquiera que sea el delito o falta de que procedan.

Art. 8.º La renuncia de la acción civil o de la penal renunciante no perjudicará mas que al renunciante; pudiendo continuar el ejercicio de la penal en el estado en que se hallare la causa, o ejercitarla nuevamente los demás a quienes también correspondiere.

Art. 9.º Las acciones que nacen de un delito o falta podrán ejercitarse junta o separadamente.

Art. 10. Ejercitada solo la acción penal, se entenderá utilizada también la civil, a no ser que el demandado o perjudicado la renunciare o la reservare expresamente. Si se ejercitare solo la civil, no se entenderá utilizada con ella la penal, la cual se considerará extinguida si fuere renunciante.

Art. 11. Podrán asimismo ejercitarse expresamente las dos acciones por una misma persona o por varias.

Pero no podrá ejercitarse la civil, sino por el ministerio fiscal, por dano causado al Estado o por los que hubiesen sido dañados o perjudicados por el delito o falta, o por sus representantes o causa-habientes.

Art. 12. Estando pendiente la acción penal no podrá ejercitarse separadamente la civil hasta que aquella haya sido resuelta por sentencia firme; pero el interesado podrá ejercitar en la causa hasta el trámite de calificación del delito inclusive la acción civil, si antes no la hubiere renunciado.

Art. 13. Pendiente la acción civil, podrá ejercitarse separadamente la penal; mas en este caso se suspenderá el curso de aquella hasta que la penal sea resuelta por sentencia firme.

Art. 14. En ningún caso será necesario, para el ejercicio de la acción penal, que haya precedido el de la civil procedente del mismo delito o falta.

Art. 15. La extinción de la acción penal no llevará consigo la de la civil, a no ser que la extinción procediese de haberse declarado por sentencia firme que no existió el hecho de que la civil hubiese podido nacer.

En los demás casos, la persona a quien la acción civil correspondiere podrá ejercitarla en tiempo y forma contra quien estuviere obligado a la restitución de la cosa, reparación del daño o indemnización del perjuicio sufrido.

Art. 16. La extinción de la acción civil tampoco llevará consigo la de la penal que naciere del mismo delito o falta.

Art. 17. La sentencia firme absolutoria dictada en el pleito promovido por el ejercicio de la acción civil, no será obstáculo para el ejercicio de la acción penal correspondiente.

En este caso el juez o tribunal que de ella conociere apreciará, según corresponda, la fuerza de las pruebas que se hubiesen practicado en el pleito civil si se dieran nuevamente en el juicio criminal.

### CAPITULO II.

Del derecho de defensa y del beneficio de pobreza en los juicios criminales.

Art. 18. Los que fuesen procesados en causa criminal, tendrán derecho a ser representados por procurador y defensores por letrados.

Si no los nombraren por sí mismos, se les designarán de oficio cuando lo solicitaren o cuando la causa hubiese llegado a estado en que fuese necesaria la intervención de aquellos funcionarios, o cuando el procesado intentare utilizar algún recurso para cuya interposición hubiere la misma necesidad.

(Se continuará.)

De los despachos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy, aparece no haber ocurrido novedad extraordinaria en ningún punto de la Península.

La temperatura máxima de ayer fué de 11,3 y la mínima de 3,4.

## Telegramas.

### Roma, 27.

Asegúrese que se han interrumpido las relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y Suiza.

Se espera en Roma al encargado de negocios del Papa en Suiza.

### Paris, 26.

En la Bolsa se han cotizado:  
El empréstito, a 86,75.  
El 3 por 100 francés, a 53,10.  
El 5 por 100 id., a 84,45.  
El interior español, a 24 3/4.  
El exterior id., a 28 5/8.

### Londres, 26.

Hoy no ha habido Bolsa por ser fiesta.

### Paris, 27.

El Sr. Thiers recibió ayer a la embajada japonesa, la cual le expresó grandes deseos de entrar en relaciones comerciales con Francia.

### Amberes, 26.

Nn la Bolsa se han cotizado:  
El 3 por 100 español, a 27,14.  
El portugués, a 41 1/2.

### Amsterdam, 26.

La Bolsa está cerrada con motivo de la festividad del día.—Fabra.

## MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 28 de Diciembre, a las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana y diputación provincial, batallón de Zapadores.—Jefe de día, señor teniente coronel del quinto batallón, D. Juan Díaz Padilla.—Capitán de estado mayor, D. Luis Martínez del Campo.

El brigadier jefe de E. M.,  
CARMONA.

## SANTO DEL DIA.

La fiesta de los Santos Inocentes.

## SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Deuda pública.—Amortización de ferro-carriles, sorteo de 31 de Diciembre de 1874, facturas núms. 651 a 640.  
Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1873, núm. 47 de sorteo, carpeta 1.739 de señalamiento.—Idem de carreteras de Marzo y Agosto, segundo semestre y anualidad de 1873, carpeta 45 y 44 de señalamiento.—Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1874, carpeta 4.276 a 4.325 de señalamiento.

## BOLSA DE MADRID DEL 27.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.º	Carret. y sociedades.	Ult. p.º
5 por 100 consolidado...	25-70	Abril 1850, 4.000...	00-00
Títulos pagueados...	25-60	Junio 1851, 2.000...	00-00
A fin de mes...	00-00	Agosto 1852, 2.000...	00-00
Inscrip. del 5 por 100...	00-00	Marzo 1855, 2.000...	00-00
5 por 100 exterior...	50-50	Julio 1856, 2.000...	00-00
Material del Tesoro...	00-00	Obras públicas 1858...	00-00
Personal...	00-00	Ferro-carriles 3.000...	52-10
Sisas...	00-00	Id. nuevas 2.000...	00-00
Oblig. municipales...	00-00	Id. id. 20.000...	00-00
Empréstito Eilanger...	00-00	Id. nuevas 20.000...	00-00
Billetes hipotecarios...	105-25	Alar a Santander...	00-00
Id. Banco de Castilla...	00-00	Banco de España...	178-00
Bonos del Tesoro...	78-50		
Cantidades pequeñas...	78-10	Cambios.	
V. Diciembre de 1872...	00-00	Londres, a 90 d. f...	49-40
Id. Marzo de 1873...	00-00	Paris, a 8 d. y...	5-17
Dos vencimientos...	00-00	Burdeos, a 8 d. y...	0-00
R. de la Caja de Dep...	86-50		

En la cotización de hoy no han tenido alteración sensible los valores respecto de la de ayer.

## ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 4.—Dinorah.  
A las 8 1/2.—F. 37 de abono.—T. 5.º impar.—L'Ehbre.  
ESPAÑOL.—A las 4.—F. 14 de la tarde.—T. 2.º par.—La Redoma encantada.  
A las 8 1/2.—F. 101 de ab.—T. 5.º impar.—La razón de la fuerza.—La comedia de Maravillas.  
ZARZUELA.—A las 4 1/2.—F. 18 de la tarde.—T. 5.º par.—El matrimonio.—D. Juan Tenorio, actos 4.º y 5.º.—Curro Cuchares.—La degollación de los inocentes, ó el delirio de Herodes.  
A las 8 1/2.—F. 106 de ab.—Cuarta serie.—T. 1.º par.—Sueños de oro.  
CIRCO.—A las 4 1/2.—F. 18 de la tarde.—T. 5.º par.—A beneficio de las señoras de la compañía.—La segunda dama duende.—La casa de abates locos, finalizando con una preciosa jota cantada por las señoras.  
A las 8 1/2.—F. 91 de ab.—T. 4.º impar.—La fuente del olvido.—La maja majada.  
CIRCO DE PAUL.—Funciones de inocentada, cuyos pormenores se anunciarán por carteles y programas.  
NOVEDADES.—Dos gracías funciones para el día de Inocentes que se anunciarán por carteles.  
VARIETADES.—A las 8.—En estado de sitio.—Por ir al baile.—Este cuarto no se alquila.—El preceptor y su mujer.  
MARTIN.—A las 4 1/2.—Pepita.—Don Juan Tenorio, acto 4.º.—Juegos de prestidigitación y gimnasia.—Las citas a media noche.—Baile.  
A las 8.—El nacimiento del Mesías.  
ESLAVA.—A las 4.—La consola y el espejo.—Baile.—Los nervios de mi mujer.—Don Eduardo Lopez y Garcia.—Buenos noches, señor don Simón.—El sargento Marcos Bomba.—El día de los inocentes.  
MUSAS (Nuncio, 19).—A las 4 de la tarde y 8 de la noche.—Nacimiento.—La vendeda del Mesías ó los pastorcillos en Belén.—Chivato en la selva encantada.—Baile.  
BUENA VISTA.—A las 4, 6 1/2 y 8 1/2.—Nacimiento.  
RECRO.—A las 4 1/2.—El joven Telémaco.—El barón de la Castaña.—Juegos de física.—Bazar de novias.—La huérfana.—Una inocentada.—Los estanqueros aéreos.  
CAPELLANES.—A las 7.—Alza, pilili.—El monaguillo de las Salas.—La plaza de Anton Martin.—Alza, pilili.—La plaza de Anton Martin.—Baile.

### MADRID.—1872.

IMPRENTA DE LA NUEVA ESPAÑA.  
Calle de Isabel la Católica, núm. 25

# SECCION DE ANUNCIOS.

## REUMATISMO CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO CON ESTE GRANDISIMO DESCUBRIMIENTO QUE SOLO POSEE ESPAÑA.



Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo Mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénicas, medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar a los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos o intermitentes vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los báñamos de Opodeldoch y Holiway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 50 céntimos) y sencillo como nuestro específico, recomendado por médicos alopáticos, homeopatas, farmacéuticos, y por mas de 800 periódicos, sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco; porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tifa, sarna, tisis y lepra, hace espeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. fresco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1.ª principal, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio, bulto y rubrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruines falsificadores.

Dirigirse al inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Ubergueta, y que las famosas pastillas del pastor de Belmont, de la Ermita y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses: en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

## BARATURA SIN IGUAL

PLAZA DEL PROGRESO, NÚMERO 20, TIENDA DE ULTRAMARINOS  
GRAN DEPÓSITO

De mazapanes de Toledo y cajas de Vitoria, melindres de Yepes, turrones de Alicante y Gijona, aceitunas Sevillanas y Manzanilla, clases superiores.

Vinos y licores del reino y extranjeros, higos de Fraga en cajones de todos tamaños, pasas de Málaga en id., mantecadas legítimas de Astorga, en cajones y por docenas.

Hay en el mismo establecimiento 4.000 cocos, en comición.

Chocolates de las mejores fábricas: medio real de rebaja en todos los precios.

Latices de pimientos y conservas de todas clases.

Licores del país, a 7 rs. botella.

### PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS.

papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones.—Calle de Preciados, núm. 15, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro, a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento o.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plique, ni piedras falsas, y si solo de oro de plata y piedras finas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpeta de cupones.

### DULCES DE VITORIA.

En su primitivo depósito, calle del Duque de Alba, núm. 5, se expenden almibares y cajas de conserva de todas frutas, legítimos mazapanes de Toledo, melindres de Yepes, granadas de Játiva, turrones de todas las clases de la muy acreditada fábrica de Ruvira, Jijona, turrones y guirache de Zaragoza. Todo es de superior calidad, como lo tiene acreditado.

### GÉNEROS ULTRAMARINOS

DE FERNANDEZ Y RUIZ.  
Preciados, 40, y Rompelanzas, 2, Madrid.

Lo mas barato y mejor de Madrid.—Depósito de conservas alimenticias de las mejores fábricas del Reino y extranjeras. Quesos de todas clases. Especialidad en vinos y licores del Reino y extranjeros. Almacén de aceite y jabones, y fábrica de chocolates, té y café.

Sucursal, Caballero de Gracia, 29.

### VINO DE VALDEPEÑAS,

a 28rs. arroba y 1 1/2 botella; pasas superiores de Málaga, a 44rs. arroba y 2 rs. libra; latas de sardinas enteras, medias y cuartos, a 10, 5 y 3 1/2 rs. una; ostras frescas, a 5 rs. barril; pimientos, a 5 rs. bote, almendras tostadas, a 4 rs. libra; aceitunas reina, a 2 1/2 rs. libra y 9 rs. barril; vinos y licores del Reino y extranjeros; legumbres de todas clases, a precios reducidos.

Leon, 7, y Espoz y Mina, 12, (D)

## ZAPATERIA ARAGONESA,

plaza de Santo Domingo, núm. 12, frente a la calle de la Bola.

Precios.—Botinas para caballero, de becerro y chagren, una suela, a 30 rs., y con doble suela a 36; de charol, cañas de satén, a 38; de vaca y becerro mate, a 44 con doble suela. Para señoras: de rosas bajas, a 20 rs.; altas, a 22; de chagren bajas, rebatidas, a 36; altas, a 38; de rosas altas, chagren de charol, rebatidas, a 32. Hay calzado para niños, de una y dos suelas, de cuantas clases se usan, desde las mas fuertes y elegantes, a precios baratísimos. Zapaterías para señoras y caballeros, muy arregladas. Gran surtido de todo. La duración, elegancia y baratura del calzado, y el conformarse al dueño con muy pequeña ganancia, hace se despache mucho en esta zapatería.

### Vinos de Oporto y Madera.

Se venden algunas cajas a precios muy bajos. Plazuela de la Moreria, 7, principal.

## MAZAPAN LEGÍTIMO DE TOLEDO, PLAZA DEL PROGRESO, 14, CONFITERIA

En este establecimiento hallará el numeroso público que tan constantemente le favorece, un gran surtido del inmejorable mazapan, y los exquisitos melindres de Yepes, bizcochos de las monjas de Barbastro, turron fino de Cocentaina y tocino del cielo. Igualmente se hallará una gran variedad de turrones elaborados con el esquisito esmero conocido del público.